



¿Cuál es el dividendo demográfico?

Ronald Lee y Andrew Mason

EN LOS países industriales ha concluido en gran medida una “transición demográfica”, que significa el paso de una sociedad principalmente agrícola, con altas tasas de fertilidad y mortalidad, a otra predominantemente industrial y urbana, con bajas tasas de fertilidad y mortalidad. En las primeras etapas de esa transición, bajan las tasas de fertilidad y quedan menos bocas para alimentar. La fuerza laboral crece más rápidamente que la población que depende de ella, lo cual libera recursos para ser invertidos en el desarrollo económico y el bienestar familiar. Si todo lo demás no varía, el ingreso per cápita también crecerá más rápidamente. Este es el *primer dividendo*.

Su duración es bastante larga, de cinco o más décadas, pero eventualmente el descenso de las tasas de fertilidad reduce el ritmo de crecimiento de la fuerza laboral, en tanto que la reducción de la mortalidad eleva el número de ancianos; entonces, si no varían los demás factores, el ingreso per cápita crece más lentamente y el primer dividendo pasa a ser negativo.

También es posible un *segundo dividendo*. Una población con una edad laboral más alta y con jubilaciones más largas está más incentivada a acumular activos, a menos que crea que sus necesidades serán atendidas por la familia o el gobierno. La inversión de estos activos adicionales en el país o en el exterior eleva el ingreso nacional.

En resumen, el primer dividendo es una ganancia transitoria y el segundo se traduce en desarrollo sostenible y aumento de los activos. Estos resultados no son automáticos: dependen de la aplicación de políticas eficaces. Es decir, el período de los dividendos ofrece una posibilidad y no una garantía de mejora del nivel de vida. Los dividendos se perciben uno tras

otro: cuando el primer dividendo llega a su fin, el segundo dividendo empieza poco después y continúa indefinidamente. Indudablemente se superponen. El primer y segundo dividendos surtieron efectos favorables entre 1970 y 2000 (véase el cuadro), salvo en África subsahariana.

El posible volumen de los dividendos

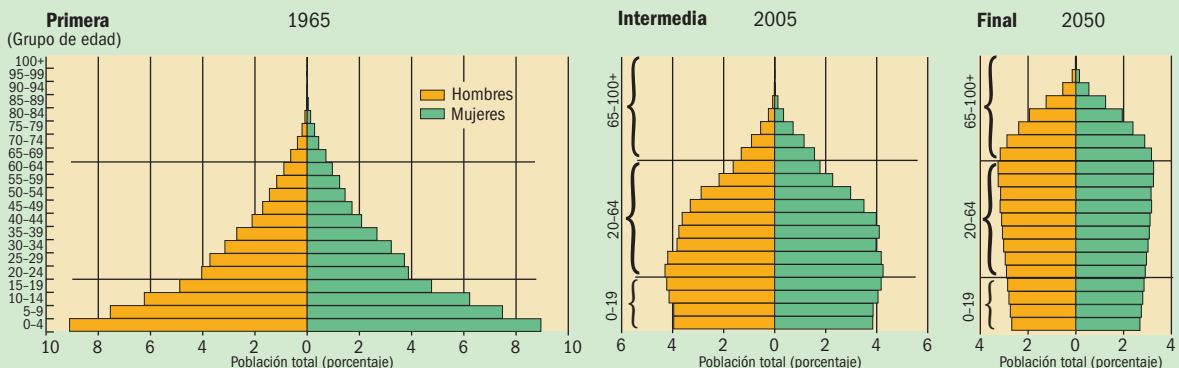
Los países en desarrollo aún se encuentran en la transición demográfica (como se ilustra en las pirámides etarias de Tailandia en el gráfico 1). Las líneas horizontales marcan los límites normales de la población en edad de trabajar (20 a 65 años). En la *primera etapa*, aumenta el número de niños a raíz del descenso de la mortalidad. Luego, en una *etapa intermedia*, la fertilidad empieza a descender, se reduce el número de niños y aumenta la proporción de la población económicamente activa. En la *etapa final*, la baja mortalidad y fertilidad incrementan la proporción de personas mayores, lo que se conoce como envejecimiento de la población. Los países en la fase intermedia pueden aprovechar el primer dividendo demográfico. El segundo dividendo se inicia hacia el final de la fase intermedia y se extiende en el curso de la última etapa, pero las políticas para aprovechar el segundo dividendo deben diseñarse en la fase intermedia.

La cuantía del dividendo será proporcional al producto y al consumo de la población en cada edad. En Tailandia, la gente produce más de lo que consume entre los 26 y 59 años (gráfico 2); en Estados Unidos, entre los 26 y 57 años, y en Taiwan entre los 26 y 55 años; en estos tres casos las fronteras que delimitan la edad laboral son muy diferentes de las convencionales. Al multiplicar la distribución etaria de la población por estos

Gráfico 1

La transición demográfica tailandesa

Tailandia acaba de entrar en la etapa intermedia, donde puede aprovechar el dividendo demográfico.



Fuente: Naciones Unidas, *Perspectivas de la Población Mundial: Revisión de 2004*.

perfiles de la producción o el consumo por edades, se obtiene la cifra efectiva de productores y consumidores, que permite calcular la razón población activa/población inactiva. Dicha razón aumenta en la fase de los dividendos. Un aumento del 1% en esta razón permite un aumento del 1% en el consumo en cada edad sin aumentar la proporción del PIB consumido.

En el mundo en desarrollo, la razón población activa/inactiva subió primero en cuatro regiones: En Asia oriental y sudoriental, América Latina, el Oriente Medio y el Norte de África, y las islas del Pacífico. El efecto fue un aumento de la tasa de crecimiento del producto por cada consumidor efectivo de 0,5 a 0,6 puntos porcentuales cada año entre 1970 y 2000 (véase la primera columna del cuadro). Asia meridional solo empezó a registrar el primer dividendo a mediados de los años ochenta, y África subsahariana en 2000. De hecho, en esa región el primer dividendo fue negativo entre 1970 y 2000 ya que el aumento de la supervivencia infantil llevó a un descenso de la razón población activa/inactiva.

El segundo dividendo —mayor acumulación de capital— es mayor (segunda columna) que el primero, y el efecto combinado de ambos (tercera columna) alcanzó el 1,9% anual en Asia oriental y sudoriental. En esa región, los dividendos demográficos representan el 44% del crecimiento efectivo del producto por consumidor efectivo (cuarta columna). Gran parte del acelerado crecimiento de Asia oriental y sudoriental obedece a factores demográficos. Otras regiones, sin embargo, no han logrado aprovechar sus dividendos demográficos. En América Latina, estos podrían haber contribuido al crecimiento anual un 1,7%, pero el crecimiento efectivo fue muy inferior.

Una prudente gestión de los dividendos

El provecho que se obtiene del primer dividendo durante esta etapa demográfica depende de ciertas características del ciclo de actividad económica. La productividad de los adultos jóvenes depende de decisiones en materia de escolaridad, prácticas labo-

El tamaño de los dividendos

El segundo por lo general ha sido incluso mayor que el primero.

	Dividendos demográficos: Influencia en el crecimiento del PIB/N ¹			Crecimiento efectivo del PIB/N ¹
	Primero	Segundo	Total	
Economías industriales	0,34	0,69	1,03	2,25
Asia oriental y sudoriental	0,59	1,31	1,90	4,32
Asia meridional	0,10	0,69	0,79	1,88
América Latina	0,62	1,08	1,70	0,94
África subsahariana	-0,09	0,17	0,08	0,06
Oriente Medio y Norte de África	0,51	0,70	1,21	1,10
Economías en transición ²	0,24	0,57	0,81	0,61
Islas del Pacífico	0,58	1,15	1,73	0,93

Fuente: Andrew Mason, 2005, "Demographic Transition and Demographic Dividends in Developed and Developing Countries", Reunión de un Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre las consecuencias sociales y económicas del cambio de las estructuras etarias de la población (Ciudad de México).
¹Crecimiento efectivo del PIB por consumidor efectivo (PIB/N), 1970-2000, porcentaje anual. La cifra efectiva de consumidores es el número de consumidores ponderados según las necesidades de consumo por edad.
²Albania, Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Federación de Rusia, Georgia, Hungría, Letonia, Lituania, Moldova, Mongolia, Polonia, la República Checa, la República Kirguisa, la ex República Yugoslava de Macedonia, Rumania, Serbia y Montenegro, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán.

rales, edad y frecuencia de la maternidad y facilidades para el trabajo de padres jóvenes. La productividad en edades avanzadas depende de la salud y la incapacidad, incentivos y desincentivos tributarios y, sobre todo, estructura de los programas y normas jubilatorias. En cuanto al consumo, algunos países, como los de Asia oriental, asignan mucha importancia al gasto en educación de la niñez. Otros, como Estados Unidos, dedican una gran proporción de los recursos a la atención de la salud de la tercera edad.

El provecho que se obtiene del segundo dividendo depende del apoyo de la sociedad a la tercera edad. En el mundo en desarrollo, las familias y el sector público sostienen a los ancianos, pero estos también dependen de los activos que hayan acumulado durante su etapa activa (vivienda, planes de capitalización, ahorros, etc.). A medida que envejece la población, aumentará la carga sobre las familias y gobiernos en relación con el PIB, lo cual despierta gran preocupación en muchos países, pero con el segundo dividendo, un creciente número de trabajadores de mediana edad podría elevar considerablemente el capital en relación con el PIB si las políticas estimulan el ahorro jubilatorio.

El crecimiento de los activos y el segundo dividendo se verán perjudicados en la medida en que los países expandan los programas no capitalizados de transferencias al público o a las familias. En cambio, si se estimula el ahorro y la acumulación de fondos de pensiones, el envejecimiento de la población puede elevar el capital por trabajador, la productividad y el ingreso per cápita. Por tanto, las autoridades, especialmente de países en desarrollo, deberán crear sistemas financieros sólidos, fiables y accesibles a la gran masa de población que desea asegurar su futuro financiero. El momento de hacerlo es ahora, a fin de realizar el potencial generador de crecimiento del envejecimiento de la población. ■

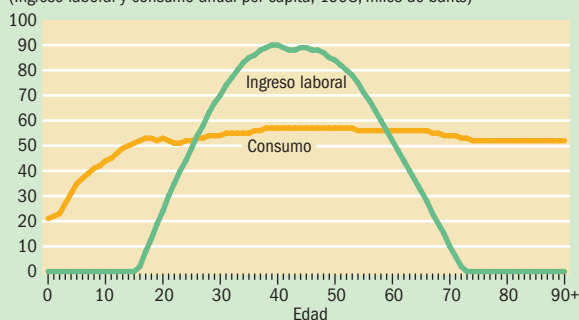
Ronald D. Lee es catedrático de Demografía y Economía en la Universidad de California, Berkeley, y Presidente del Center on the Economics and Demography of Aging. Andrew Mason es catedrático de Economía en la Universidad de Hawaii e Investigador en Jefe del East-West Center.

Gráfico 2

Ciclo económico de la vida de un trabajador tailandés típico

Cada persona tiene apenas 33 años para producir el dividendo.

(Ingreso laboral y consumo anual per cápita; 1998, miles de bahts)



Fuente: Amonthep Chawla, 2006, "National Transfer Account Estimates for Thailand", www.ntaccounts.org.